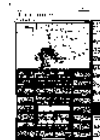


Fecha: 03-04-2013

Sección: Campus

Página: 4

EL MUNDO



Varios estudiantes trabajan sobre unos planos en la Escuela de Arquitectura de Alcalá. / JOSÉ AYNA

LAS REFORMAS EJEMPLARES DE ALCALÁ. Ahorra un millón en cargos y se 'desnuda' en internet

JUANJO DECERRA

A principios de este curso, la Universidad de Alcalá (UAH) sorprendió a la comunidad académica española al anunciar su decisión de reducir su estructura para pasar de 18 a 9 centros y de 43 departamentos a 23.

Era una forma de racionalizar su organización interna -antes tenía unas facultades con menos de 200 alumnos y otras con más de 2.000-, pero sobre todo un modo de ahorrar recursos en tiempos de recortes. Y vaya si lo hicieron: hasta 1,2 millones de euros, correspondientes a los sueldos de los nueve equipos decanales y otros cargos que suprimió.

«En un momento de importantes recortes en las transferencias públicas, tenemos que centrar los recursos disponibles en docencia e investigación frente a la alternativa por la que han optado otras universidades de reducir la plantilla docente, algo que siempre acaba afectando a nuestros servicios esenciales», apunta Santiago Fernández, vicerrector de Coordinación y Comunicación.

Esta solución de emergencia da respuesta a una reivindicación ciudadana que ha ido cobrando fuerza en la opinión pública en los últimos años al hilo de las asfixiantes medidas de austeridad, las bajadas de sueldo, las subidas

de impuestos... Pero, además, esta medida va a tener continuación con el lanzamiento de un nuevo portal de transparencia (<http://transparencia.universidaddealcala.es>) pionero en el panorama universitario nacional y, probablemente, ejemplo a seguir para muchas administraciones públicas. A través de una estructura sencilla y muy navega-

ble, esta web permite a cualquier ciudadano conocer detalles de la gestión de la UAH como que el rector cobraba en 2010 17.472,38 euros por el hecho de serlo, que un catedrático se embolsa mensualmente 2.957,68 euros más

complementos, o que se acaba de suscribir un contrato con la empresa OCU, por valor de 70.477,42 euros, por «servicios técnicos de soporte».

Los presupuestos, los convenios y contratos, las actas de los órganos colegiados, las encuestas de satisfacción de los estudiantes... todo a pocos clics de distancia para cualquier ciudadano.



Página principal del portal de transparencia de la UAH.

ble, esta web permite a cualquier ciudadano conocer detalles de la gestión de la UAH como que el rector cobraba en 2010 17.472,38 euros por el hecho de serlo, que un catedrático se embolsa mensualmente 2.957,68 euros más

«Los ciudadanos son ahora más exigentes con el uso de los recursos públicos, y tienen derecho a conocer toda esa información», destaca Fernández.

«En líneas generales, hay que felicitar la iniciativa pues se trata

de un esfuerzo serio por impulsar la transparencia en la universidad que, muy probablemente, mejorará en los próximos años», analiza Javier Martín Cavana, director de la Fundación Compromiso y Transparencia, responsable de un reciente informe en el que se subrayaban las carencias de la Universidad española en este campo.

Dentro de una «valoración general positiva», este experto echa en falta algunas cosas -como un informe de auditoría económica externa y el plan estratégico-, y mayor visibilidad de varios aspectos que aún son difíciles de encontrar en el portal.

El de la visibilidad era, precisamente uno de los objetivos del proyecto. «Gran parte de la información ya estaba accesible en nuestra web tradicional, pero no estaba concentrada ni era fácil de encontrar para alguien que viniera de fuera», afirma Santiago Fernández, que explica que el portal está inspirado en ejemplos exitosos como el de la Universidad Pontificia de Chile y la Oficina del primer ministro británico.

De puertas adentro, el portal de transparencia ha sido, según este vicerrector, un proyecto sencillo de implantar, a diferencia de la reducción de estructura, inspirada en procesos como el de la Universidad de Glasgow y con referentes internacionales como el MIT o Cambridge (con seis facultades), entre otros. «Fue difícil, hubo que hacer muchas reuniones de Claustro, Junta de Gobierno... para buscar el consenso porque, de hecho, la propuesta del rector era más ambiciosa», recuerda.